

**CON MUCHA CARA** / «En Madrid, es necesario un espacio como el nuestro, donde se detiene la vida cotidiana» / «Creamos un espacio para que la gente reflexione» / «No hay que tomar prestadas las tesis que están en el ambiente» / «La vida no puede consistir en cuestiones puramente materiales» / «Hoy todas las respuestas se buscan en la tecnociencia»

**GONZALO MENDOZA / DIRECTOR DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA**

## «La pregunta es cómo debemos vivir»

JAVIER MEMBA

**G**onzalo Mendoza es un hombre tan apacible como suelen serlo quienes viven en guerra con sus entrañas. En las aulas de su escuela —una iniciativa única en Madrid— no hay pizarras. Las clases se imparten alrededor de una mesa en la que se formulan las preguntas fundamentales de la existencia. El próximo lunes dan comienzo unos nuevos «diálogos» en torno a la bondad moral y la inteligencia ética.

**Pregunta.**— ¿Qué les diferencia a ustedes de las facultades de Filosofía y Letras de toda la vida?

**Respuesta.**— Varias cosas. Lo primero, nuestras clases son compatibles con una actividad profesional porque son una vez a la semana en horarios bastante flexibles. Lo segundo, el diseño de los cursos. No buscamos erudición, sino respuestas a esas preguntas que todos nos planteamos a lo largo de nuestra existencia.

**P.**— ¿Qué preguntas son esas? Las clásicas ¿quiénes somos?, ¿dónde vamos?, ¿de dónde venimos?

**R.**— Pues sí. Aunque la pregunta principal es cómo debemos vivir. Estamos en un mundo que tiene un principio y un final, que es la muerte, y tenemos que resolver, en última instancia, la acción humana. Es importante no equivocarnos en la manera de conducir nuestra vida e intentar aclarar, de forma efectiva, cuál es el sentido de la existencia humana.

**P.**— ¿Y la metodología?

**R.**— Intentamos fomentar el diálogo y no una clase tradicional expositiva y académica. Aquí se intenta que salgan las preguntas apoyándonos en las lecturas de los textos originales de los filósofos.

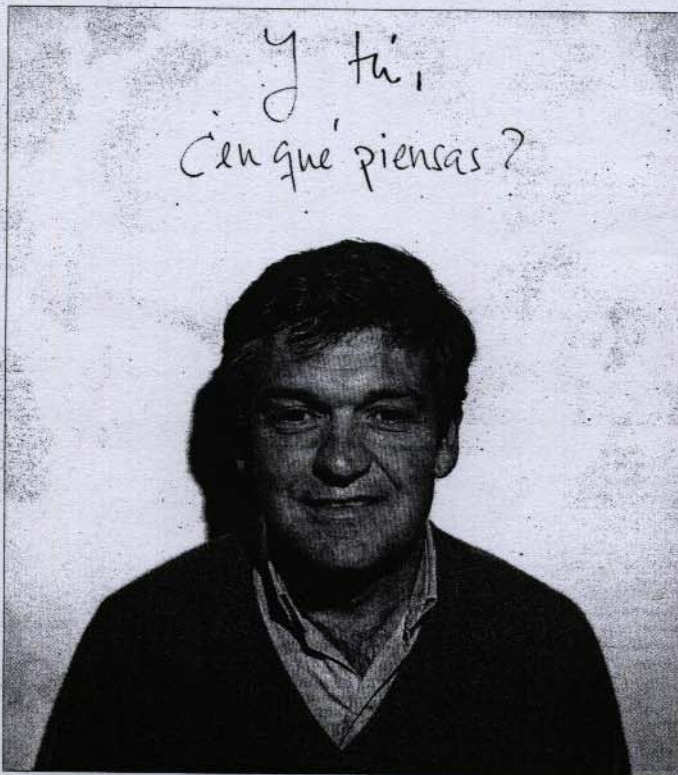
**P.**— ¿Cuál es su profesorado?

**R.**— Los filósofos más respetados en el ámbito académico, tanto por lo que saben de las materias que imparten en nuestros cursos, como por su compromiso vital con sus posiciones filosóficas. A nosotros nos gusta la gente que tiene una posición filosófica y que vive de acuerdo con ella. Por supuesto, como en cualquier otra escuela, también tienen que ser buenos comunicadores, buenos docentes.

**P.**— ¿De qué universidades proceden?

**R.**— De la Pontificia de Comillas, de la Complutense, de la Autónoma...

**P.**— Sin embargo, sus cursos no tienen ningún valor académico...



Gonzalo Mendoza, director de la Escuela de Filosofía de Madrid. / CARLOS ALBA

### RETRATO

**Origen.** Madrid, 1967.

**Curriculo.** Licenciado en Ciencias Empresariales, Gonzalo Mendoza ejerció su profesión hasta que, abrumado por la idea de ese fin que nos aguarda a todos, se interesó por el ser y la nada. Ante esta perspectiva fundó hace cuatro años, junto a Jorge Úbeda, la Escuela de Filosofía ([www.escueladefilosofia.com](http://www.escueladefilosofia.com)), un espacio

para la reflexión sobre lo eterno donde se detiene la vida cotidiana.

**Aficiones.** «Mi familia».

**Debilidades.** «Encontrarme con gente que no quiera detenerse a dialogar».

**Virtudes.** «No reconocer las virtudes que pueda tener».

**Defectos.** «Soy muy perfeccionista y a veces lastra una agilidad determinada».

**R.**— No tienen ningún valor académico de momento. No lo descartamos para un futuro pero para nosotros no es problema acuciante. Nuestros alumnos no vienen buscando titulaciones.

**P.**— ¿Estudian a Santo Tomás con la misma buena disposición que a Bakunin? ¿A todos sin prejuicios?

**R.**— A todos sin prejuicios. Esto es una escuela de filosofía privada que no tiene dependencia de ninguna institución política, religiosa o de cualquier otro tipo. Realmente, a nosotros, lo que nos mueve, es que aquí se presente todo de la manera más fiel a lo que nosotros entendemos que fue el pensamiento de determinado filósofo o determinada corriente. Se estudia absolutamente a todos los autores y los profesores los acometen con su mejor criterio.

**P.**— Se trata al cabo de recuperar ese amor a la sabiduría que inspiró a la filosofía en sus albores ¿no?

**R.**— Se trata de recuperar el amor a examinar la vida, como decía Sócrates, reflexionando desde uno mismo, con un criterio propio, sin tomar prestadas tesis ajenas o tesis que estén en el ambiente y hacerlo en diálogo con otros. El otro es nuestro único límite porque nos obliga a dialogar y a tener en cuenta sus opiniones.

**P.**— O sea, ustedes enseñan a reflexionar sin dogmatismos...

**R.**— Por supuesto, creamos un espacio para que la gente reflexione. Hasta cierto punto, en Madrid es una necesidad un

«El que alguien sea presidente de una empresa no le exime de la muerte y de preguntarse qué hace en este mundo»

gar como nuestra escuela, donde la gente pueda detener el día a día y hacerse esas preguntas que la vida cotidiana no nos deja acometer.

**P.**— ¿Qué es lo que lleva a los altos ejecutivos, que al parecer integran la mayor parte de su alumnado, a hacerse esas preguntas?

**R.**— Aunque no me gustaría lanzar el mensaje de que ésta es una escuela elitista, porque aquí puede venir cualquiera, si es verdad que hay muchos altos ejecutivos, presidentes, consejeros delegados, arquitectos, empresarios... ¿Qué les ha traído aquí? Que son hombres como los demás y se plantean las mismas preguntas. El hecho de que alguien sea presidente de una empresa no le exime de la muerte y de tenerse que preguntar qué hace en este mundo.

**P.**— ¿Qué espacio le queda a lo eterno frente a lo cotidiano?, ¿al ser frente a la hipoteca?

**R.**— Nosotros pensamos que la vida no puede consistir en las cuestiones puramente materiales. Hay que pararse a pensar, a coger las riendas de la existencia, aunque hoy en día se busquen todas las respuestas en la tecnociencia.